

Otras fuentes de la *Ética* aristotélica de Pedro Simón Abril: las traducciones latinas y Bernardo Segni*

ANTONIO ESPIGARES PINILLA
Universidad Complutense de Madrid
espigaresantonio@filol.ucm.es

Resumen: El trabajo muestra las diferencias entre el texto griego y la versión castellana de la *Ética* de Aristóteles realizada por Pedro Simón Abril. Analiza su posible origen en las cinco traducciones latinas más difundidas en el Renacimiento: las de Leonardo Bruni, Juan Argirópulos, Joachim Périon, Giovanni B. Feliciano y Nicolas de Grouchy. Por último, demuestra su gran dependencia de la versión italiana de Bernardo Segni (Florencia, 1550, y Venecia, 1551), que estaba basada también en algunas de esas traducciones. Por lo tanto, su valoración como primera traducción castellana realizada «fidel y originalmente del mismo texto griego» debe ser reconsiderada.

Palabras clave: Simón Abril; Bernardo Segni; *Ética*; Aristóteles; traducción latina.

Other sources of Aristotle's *Ethics* translated by Pedro Simón Abril:
Latin translations and Bernardo Segni

Abstract: This paper shows the differences between the Greek text of Aristotle's *Ethics* and the Spanish translation made by Pedro Simón Abril. It analyzes as possible sources of Abril's translation the five Latin translations that were the most common in the Renaissance: Leonardo Bruni, John Argyropoulos, Joachim Périon, Giovanni B. Feliciano and Nicolas de Grouchy. The study proves the strong dependence of Abril on the Italian translation made by Bernardo Segni (Florence, 1550, and Venice, 1551), which was based on some of these five Latin translations. Therefore its claim to be the first Castilian translation made «fidel y originalmente del mismo texto griego» must be reconsidered.

Key Words: Simón Abril; Bernardo Segni; *Ethics*; Aristotle; Latin translation.

1. INTRODUCCIÓN

La recuperación y difusión de la obra de Aristóteles a lo largo de la Edad Media y del Renacimiento constituye uno de los capítulos esenciales de la historia del pensamiento europeo. En España ese largo proceso, que

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2015-63584-P.

resumimos brevemente a continuación, tuvo sus propias peculiaridades y la obra de Pedro Simón Abril representa en él un ejemplo especialmente interesante, como esperamos mostrar a lo largo de este trabajo.

Los escritos de Aristóteles fueron difundidos desde la Antigüedad por algunos de sus seguidores (Alejandro de Afrodisia, Juan Filópono, Simplicio de Cilicia, etc.), muchas veces acompañados de comentarios (Sellars 2004; Tuominen 2009: 237 ss.). De la *Ética a Nicómaco* no conservamos ninguno completo. Por citar un ejemplo relevante, el de Aspasio, que también es el más antiguo de todos, se limita a los libros I-IV y VII-VIII. Este tipo de comentarios constituirían tanto en la Edad Media como en el Renacimiento (Lohr 1988) una vía esencial para el conocimiento de las ideas del filósofo griego. Las obras de Aristóteles, aunque hoy nos pueda parecer extraño, influyeron poco en los autores latinos. Antes de Boecio, que tradujo algunos tratados de Lógica, muchas de las grandes figuras de la literatura latina de épocas tan variadas como Lucrecio, Séneca o San Agustín «no parece que lo conozcan, o le den importancia» (Kristeller 1993: 56). El Aristóteles latinizado por Boecio fue el más conocido en Europa hasta el siglo XI.

La situación, como describe van Steenberghe (1970), cambió radicalmente a lo largo de los siglos XII y XIII. El reencuentro con la obra del estagirita llegó por dos vías diferentes; por un lado, a través de las traducciones y comentarios de los grandes filósofos árabes (Avicena y Averroes) y, por otro, por las nuevas versiones latinas de parte de sus obras. Centrándonos en la *Ética*, hoy conocemos de esa época dos versiones anónimas, la denominada *Vetus* y la *Ethica Nova*, además de la traducción de Roberto Grosseteste (Gauthier 1972-1974), figura fundamental para la difusión del pensamiento aristotélico en los siglos XIII y XIV. Su versión fue la más utilizada en las universidades europeas hasta bien entrado el siglo XV.

En esa misma centuria se produjo un cambio fundamental, motivado en gran medida por la llegada del bizantino Manuel Crisoloras a Florencia en 1397 invitado por el canciller Coluccio Salutati para enseñar la lengua griega. Los nuevos humanistas formados por él, conocedores del griego e insatisfechos con las traducciones medievales, emprendieron sus propias versiones, conscientes de la importancia de su labor. En palabras de Charles B. Schmitt (1983: 69), «from the fifteenth century onward, translators became keenly aware that they were part of a historical tradition of cultural interpretation and felt forced to react -whether positively or negatively- to earlier translations of the same work». Uno de sus discípulos más eminentes fue Leonardo Bruni (1369-1444), cuya traducción de la *Ética*, terminada en 1416, alcanzó enorme popularidad¹ a lo largo del siglo XV y parte del XVI, no exenta en ocasiones de polémica. Según el recuento

¹ El mismo Bruni relataba en una carta a su amigo Francesco Pizolpasso que su traducción *simul atque edita est, sic arripuerunt homines, ut momento paene temporis non solum Italia uoluminibus eius repleta sit, uerum etiam ad extremas terrarum oras conuolarit* (Mehus 1741, v.II: 82).

de J. Hankins (2004: 191), hoy conservamos de ella 285 manuscritos y 31 ediciones impresas. La otra versión de la *Ética* que a partir de la segunda mitad del siglo XV empezó a rivalizar con la de Bruní fue la de Juan Argirópulos (1415-1487), nacido en Constantinopla pero residente buena parte de su vida en Italia al amparo del cardenal Besarión. Sus numerosas traducciones de Aristóteles (Schmitt 1983: 69: «He translated more works of Aristotle than any other fifteenth-century scholar») se convirtieron en obras de referencia en el Renacimiento.

El siglo XVI vivió una gran eclosión tanto de ediciones del texto griego, iniciadas con la gran *editio princeps* de la obra completa llevada a cabo por Aldo Manuzio entre 1495 y 1498, como sobre todo de traducciones latinas y comentarios a la *Ética* (Cranz 1984: 172-175), con frecuencia publicadas conjuntamente. Estas versiones al latín constituyeron el vehículo fundamental para conocer la obra de Aristóteles. El griego estaba al alcance de muy pocas personas y las traducciones a lenguas vernáculas eran todavía muy escasas: una inglesa de John Wilkinson (Londres, 1547), otra francesa de Philippe Le Plessis (París, 1553) y una tercera italiana realizada por Bernardo Segni (Florencia, 1550 y Venecia, 1551).

En la Península Ibérica la presencia de la *Ética* aristotélica durante los siglos XIII-XIV fue muy escasa (Padgen 1975: 287). Es una de las pocas obras de Aristóteles de las que no conservamos ningún comentario compuesto en esos siglos, posiblemente a causa de su ausencia en la enseñanza universitaria². Heusch (1991: 93) achacaba ese vacío al «potencial de heterodoxia» que encerraban las ideas de Aristóteles, como ya apuntaban algunos comentaristas de la época. El cambio radical producido en Italia a principios del siglo XV tuvo su reflejo en España (Valero 2014); el impacto de la nueva versión realizada por Leonardo Bruní fue grande. Dejando a un lado la célebre polémica entablada con Alonso de Cartagena, hoy conservamos en nuestras bibliotecas numerosos manuscritos de ella, además de algunas ediciones incunables publicadas en Zaragoza, Valencia o Barcelona (Robles 1979: 245-253). Por otra parte, el texto de Bruní fue la base de la primera versión castellana de la *Ética*, realizada alrededor de 1457 por el Príncipe de Viana. Llama la atención que su primera edición impresa no se llevara a cabo hasta pasados más de cincuenta años, en 1509, junto con otras dos obras más, la *Política* y las pseudo-aristotélicas *Económicas*³. Además, como resalta Th. Beardsley (1970: 29), «there are no known reprints of this translation».

² La primera referencia expresa a ella en la normativa universitaria la hallamos en los Estatutos de la Universidad de Salamanca de 1538, donde se prescribe que el catedrático de Moral tiene la obligación de comentar en clase las «éticas, políticas y económicos de Aristóteles» (cf. nota 3). Curiosamente, en los Estatutos de la Universidad de Valencia de 1540 se ordenaba que la enseñanza de los libros de la *Ética a Nicómaco* debía realizarse los domingos y días festivos (Robles 1979: 272-273 y 277-278).

³ *La filosofía moral del Aristoteles: a saber ethicas, polithicas y economicas, en romançe*. En la noble ciudad de çaragoça por industria y dispensa de Gorge coci Aleman.

Durante toda la segunda mitad del siglo XV el medio fundamental para el conocimiento de la moral aristotélica para las personas desconocedoras del latín -la inmensa mayoría- fue el *Compendio* realizado probablemente por el sevillano Nuño de Guzmán a partir de una traducción latina y de una versión italiana, como él mismo confiesa (Mota 1992: 549 y Valero 2014). De él conservamos ocho manuscritos y se realizaron dos ediciones impresas anteriores a 1509, fecha de la publicación de la versión castellana del Príncipe de Viana: una en Zaragoza (1488-1491) y otra en Sevilla (1493).

En el siglo XVI se realizaron las dos primeras versiones completas y originales de la *Ética*, pero ninguna de las dos llegó a ser editada. La primera fue la traducción latina del humanista pozoalbense Juan Ginés de Sepúlveda que, como sabemos por su epistolario, tenía acabada en 1565 junto con un comentario, pero que nunca llegó a ver la luz tras recibir la censura de los inquisidores (Losada 1973: 283-295). La segunda, objeto de nuestro estudio, fue llevada a cabo por Pedro Simón Abril y pasa por ser la primera traducción castellana directa del texto griego.

2. PEDRO SIMÓN ABRIL, TRADUCTOR DE LA *ÉTICA*

La traducción de Pedro Simón Abril se conserva en el manuscrito 8651 de la Biblioteca Nacional, que fue publicado a principios del pasado siglo por Adolfo Bonilla y San Martín (1918). Sobre la fecha de composición sólo sabemos algunos datos indirectos proporcionados por el mismo autor. Por un lado, en el preámbulo al capítulo IX del libro X con el que se cierra la obra, escribe: «Concluye, en fin, su libro, prometiendo tratar de la república, y mostrando el cómo, la cual obra también, si el Señor nos diere fuerzas para ello, la traduciremos para utilidad de todos en nuestra vulgar lengua». En consecuencia, la traducción debió estar terminada antes incluso de emprender la de la *Política*, que fue publicada en 1584⁴. Por otro lado, en el «Prólogo del intérprete al lector» de *Las seis comedias de Terencio* (Zaragoza, 1577), al tratar del estudio de filosofía afirma que «procuramos salga a luz diulgando los morales y libros de Republica que escriuio en Griego el philosopho Aristotil, traduzidos por nuestra mano con la maior fidelidad, que a mi me a sido posible».

A juzgar por las diversas censuras a las ideas de Aristóteles poco compatibles con la teología cristiana repartidas a lo largo del texto, es muy probable que Abril conociese los problemas que la versión latina de Ginés de Sepúlveda había sufrido con la Inquisición y que quisiera evitarlos. Por mencionar un ejemplo, el capítulo IX del libro III acaba con estas

⁴ *Los ocho libros de Republica del Filosofo Aristoteles, traduzidos originalmente de lengua Griega en Castellana...* En Çaragoça, 1584.

palabras⁵: «Esto he querido añadir aquí, porque cuando el cristiano lector topare con cosas semejantes, lo atribuya a que no tenían aquéllos luz de Evangelios, y que su doctrina era, en fin, de hombres, y dé gracias al Señor, que esta cristiana filosofía así le quiso revelar: que entienda más desto un simple cristiano catequizado o instruido en la fe, que todos juntos los filósofos del mundo».

Al igual que Leonardo Bruni, que con su versión pretendía difundir el conocimiento de la *Ética* entre las personas cultas que no sabían griego (Hankins 2004: 197 ss.), la finalidad que buscaba con su traducción era divulgar la filosofía aristotélica hasta llegar incluso a un público más amplio; por ese motivo eligió el castellano, «la lengua en que el pueblo pueda percibir las⁶». Unido a ese afán divulgador, Simón Abril se mostró en escritos posteriores muy crítico con el uso de las versiones latinas de obras griegas de filosofía, al tiempo que ensalzaba las ya realizadas en castellano. Por ejemplo, en la *Comparación de la lengua latina con la griega* incluida en *La Gramática Griega escrita en lengua Castellana* (Zaragoza, 1586) destacaba la importancia de saber griego «por no andar a pareceres de intérpretes, padeciendo el mismo mal que los ciegos que han de ir a tiento sin asegurarse si van bien o mal por donde el dextrón los guía» y, en consecuencia, advertía que «ni hay para qué escuchar razones de gente floja y perezosa que dicen que ya está casi todo esto traducido en el latín». También en un breve escrito titulado *Sobre el orden que se debe guardar en aprender las ciencias*, incluido en la *Primera parte de la Filosofía llamada la Lógica o parte racional* (Alcalá, 1587), resaltaba la importancia de conocer «las letras de humanidad y filosofía, cuyos libros escritos por los más graves filósofos parte están ya traducidos de griego en castellano y los que no, se pueden traducir con poca dificultad y con más claridad y propiedad de palabras que están traducidos en latín».

Por ese motivo Pedro Simón Abril se siente orgulloso al presentarse como el primer traductor al castellano de la obra de Aristóteles, ignorando la anterior versión del Príncipe de Viana. Así lo afirma en la dedicatoria al Rey Don Felipe, donde declara que su traducción es «el primer fruto que de este filósofo sale en lengua castellana», o en el prólogo al lector: «Cuánto trabajo sea verter de una lengua en otra, y especialmente abriendo camino de nuevo y virtiendo cosas que hasta hoy en nuestra lengua no han sido

⁵ Comentarios semejantes se pueden hallar al final del capítulo VI del libro III («En este capítulo parece haber negado este filósofo la inmortalidad del alma, pues dice que no hay bien ni mal después de la muerte, y así ha de ser corregido con la regla de la verdad cristiana»), en la conclusión del capítulo VIII del libro IX, etc. También en la traducción de la *Política* (Olmos 2014).

⁶ En la dedicatoria al Rey Don Felipe, escribe: «Por estas y otras causas me pareció vertir de griego en lengua vulgar castellana los *Morales* del filósofo Aristóteles y los libros de *República*, como libros de cuya lición entiendo redundará al pueblo gran provecho (...) pareciéndome ser cosa conveniente que, pues el pueblo no se podía acomodar a la lengua en que ellas se escribieron, se acomoden ellas a la lengua en que el pueblo pueda percibir las». Este importante aspecto de su labor humanística ha sido destacado, entre otros investigadores, por P. Olmos (2011 y 2012: 17-28).

vistas ni entendidas, cualquier justo y prudente lector puede conocerlo». Además, en el mismo título de la obra recalca que sus «diez libros de las *Éticas* o *Morales de Aristóteles*» han sido «traducidos fiel y originalmente del mismo texto griego en lengua vulgar castellana», proclamando de este modo no haber utilizado ninguna versión anterior en latín o en cualquier otra lengua.

Ese valor de traducción original y directa del griego ha sido reconocido por los diferentes estudiosos que se han ocupado de la obra⁷, empezando por su primer editor:

La versión de Abril es, en general, bastante fiel, aunque a veces abrevia y algunas amplifica un tanto el texto (...) Tiene, además, esta versión, el mérito de ser la primera que se hizo directamente del texto aristotélico griego al castellano, porque la del Príncipe de Viana (siglo XV, impresa en Zaragoza, 1509) es traducción de la latina de Leonardo Aretino. (Bonilla y San Martín 1918: XLV-XLVI)

La obra que Simón Abril tal vez con más esmero y seguramente con más empeño tradujo, la *Ética*, quedó inédita hasta nuestros días, a pesar de estar dedicada al Rey y ser la única traducción castellana hecha directamente del griego. (Morreale 1949: 64)

Simón Abril es muy especialmente valorado por ser el autor de la mejor traducción al español hasta el siglo XX de la *Ética nicomaquea* (...) la mejor, más fiel y no poco elegante traducción que se ha hecho al castellano hasta el siglo XX. (Calvo 2011: 24 y 33)

Por su lado, su ajustada y precisa versión de la *Ética nicomaquea* aristotélica, a pesar de haber sido dirigida a Felipe II y de ser la primera hecha a nuestra lengua directamente desde el griego, no vio la luz hasta 1918. (López Férez 2012: 13)

Pero la realidad creemos que es algo diferente. En un reciente trabajo (Espigares, e.p.) hicimos una primera aproximación al problema y señalamos algunos ejemplos en los que la traducción de Simón Abril muestra significativas diferencias con el texto griego. A continuación analizaremos el origen de esas divergencias y trataremos de demostrar que nuestro humanista, al contrario de lo que proclamaba, sí se sirvió, directa y sobre todo indirectamente, de las anteriores versiones latinas.

3. LA *ÉTICA* DE PEDRO SIMÓN ABRIL Y LAS TRADUCCIONES LATINAS

Para la elaboración de nuestro estudio hemos seleccionado las cinco versiones latinas de la *Ética* más difundidas en el siglo XVI (Cranz 1984:

⁷ Únicamente López Rueda (1973: 396), apoyándose en las breves Notas de la edición de Bonilla y San Martín, señaló que Simón Abril había seguido en alguna ocasión la traducción de Argirópulos.

172-173). En primer lugar, las dos más importantes llevadas a cabo en el siglo anterior: la de Leonardo Bruni (B), acabada en 1416 y de la que se conocen 14 ediciones en el siglo XVI, y la de Juan Argirópulos (A), la más popular de todas con sus más de setenta ediciones realizadas en dicha centuria. Además, hemos cotejado la edición de París (1545) de la traducción del monje benedictino Joachim Périon (P), impresa por vez primera en 1540; la edición también de París de 1543 de la realizada por el veneciano Giovanni Bernardo Feliciano (F), que había sido publicada por primera vez en 1541 junto con los comentarios de Eustracio de Nicea, Aspasio y Miguel de Éfeso traducidos al latín por el mismo Feliciano; y, por último, la primera edición (1561) de la versión de Nicolas de Grouchy o Nicolaus Grouchius (G)⁸.

3.1. Empezaremos examinando algunas adiciones importantes, explicables por la existencia de variantes significativas en las distintas ediciones del texto griego⁹:

1105b 22: Aristóteles enumera las once pasiones del alma (λέγω δὲ πάθη μὲν ἐπιθυμίαν ὀργὴν φόβον θάρσος φθόνον χαρὰν φιλίαν μῖσος πόθον ζῆλον ἔλεον, ὅλως οἷς ἔπεται ἡδονὴ ἢ λύπη). Simón Abril añade una, la «saña»: «Llamo afectos a la codicia, la ira, la saña, el temor, el atrevimiento, la envidia, el regocijo, el amor, el odio, el deseo, los celos, la compasión, y generalmente todo aquello a que es aneja tristeza o alegría». Exceptuando a Bruni y a Argirópulos, los otros tres traductores, siguiendo el texto de la edición aldina que incluye en la lista θυμόν, añaden la *excandescencia*, posible origen de la inclusión de la «saña» en la versión de Abril:

(B) *cupiditatem, iram, metum, audaciam, inuidiam, leticiam, amorem, odium, desiderium, emulationem, misericordiam et uniuersaliter illa quae uoluptas aut molestia sequitur* (A) *cupiditatem, iram, metum, fiduciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, emulationem, misericordiam et uniuersaliter illa quae uoluptas aut molestia sequitur*

(P) *cupiditatem, iram, excandescenciam, timorem, audaciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, aemulationem, misericordiam*

(F) *cupiditatem, iram, excandescenciam, timorem, fiduciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, aemulationem, misericordiam*

(G) *cupiditatem, iram, excandescenciam, timorem, confidentiam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, aemulationem, misericordiam*

⁸ F. Edward Cranz, que menciona como año de la primera edición el de 1563, cita también otras diez y siete ediciones de la traducción de Périon revisada por de Grouchy.

⁹ Aunque citamos siempre por la edición de J. Bywater (*Aristotle's Ethica Nicomachea*, Oxford, Clarendon Press, 1894), hemos cotejado dicho texto con el de la primera edición aldina (Venecia, 1498), que fue reproducido por Erasmo (Basilea, 1531), y con los posteriores textos, más depurados, editados por Piero Vettori (Florencia, 1547) y por Theodor Zwinger (Basilea, 1566). Estos dos últimos no presentan diferencias reseñables con el de Bywater.

1107b 5: En el capítulo séptimo del libro II, al tratar del término medio de las diversas virtudes, leemos: *περὶ ἡδονὰς δὲ καὶ λύπας — οὐ πάσας, ἦττον δὲ ἴκαίτ' περὶ τὰς λύπας — μεσότης μὲν σωφροσύνη, ὑπερβολὴ δὲ ἀκολασία*. Pedro Simón Abril añade una observación sobre los placeres corporales y el tacto: «Pero entre los placeres y tristezas no se halla siempre medio, porque solamente se halla en los placeres y pasatiempos del cuerpo; y entre éstos señaladamente en aquellos que consisten en el tacto, y en las molestias o tristezas no tanto. Es, pues, el medio entre éstos la templanza, y el exceso la disolución». Como en el caso anterior, Périon, Feliciano y de Grouchy, que copia la traducción de Périon, incluyeron el mismo añadido, presente en el texto griego de la edición de Aldo Manuzio y de Erasmo (*περὶ γὰρ τὰς σωματικὰς καὶ τὰς περὶ ἀφῆν μάλιστα*) y cuyo origen se halla en el comentario de Eustracio¹⁰:

(B) *Circa uoluptates uero & dolores, non omnes quidem: sed minus circa dolores media est temperantia; excessus autem, intemperantia* (A) *Circa uoluptates atque dolores, non omnes quidem, & minus circa dolores, mediocritas quidem est temperantia; exuperatio autem intemperantia*

(P) *In uoluptatibus autem et doloribus non omnibus quidem, sed ad corpus pertinentibus, iisque potissimum, quae tactu percipiuntur*

(F) *Circa uoluptates uero & aegritudines non omnes, sed corporales, atque eas maxime, quae in tactu existunt*

(G) *In uoluptatibus autem et doloribus non omnibus quidem, sed ad corpus pertinentibus, iisque potissimum, quae tactu percipiuntur*

1116b 18: ὅπερ κατὰ τῷ Ἑρμαίῳ συνέβη. Simón Abril confunde el templo de Hermes con un personaje y añade: «como le acaeció a *Hermeo en el pueblo Coronea de Beocia*». Esa breve información adicional, procedente del comentario de Eustracio e incluida en el texto de la edición aldina, fue introducida en la traducción por Périon y de Grouchy:

(B) *quod apud Hermeum accidit* (A) *quod quidem & in Hermaeo accidit* (F) *Id quod in Hermaeo contigit* (P) (G) *Id quod apud Hermaeum in oppido Boeotiae Corona euenit*

1118a 33: Simón Abril añade el nombre del personaje aludido de forma indeterminada en el texto griego (*διὸ καὶ ἠῤῥατὸς τις ὄσφοργος ὦν τὸν φάρυγγα αὐτῷ μακρότερον γεράνου γενέσθαι, ὡς ἡδόμενος τῇ ἀφῆ*): «Por lo cual dice de un gran comedor, llamado *Filoxeno Erixio*¹¹, que deseaba tener el cuello más

¹⁰ Este es uno de los poquísimos errores advertidos por Bonilla (1918: 481), que, aunque citaba como fuente la edición de la versión de Argirópulos realizada en Madrid en 1772, escribía: «Lo que añade Abril está tomado de ediciones donde se intercaló la glosa y la interpretación de Eustracio».

¹¹ En el manuscrito se lee bien «Erixio», pero en la edición de Bonilla se transcribió por error «Frigio».

largo que una grulla, dando a entender que se deleitaba mucho con el tacto». La anécdota pertenece a la *Ética Eudemia* (1231a), donde se menciona a Filóxeno, hijo de Erixis (Φιλόξενος ὁ Ἐρύξιδος) y es citada en el comentario de Eustracio y en el de Donato Acciaoli (*Idem probat exemplo cujusdam gulosi, ut ita loquar, qui appellatus est Philoxenus Erycius*). El nombre aparece también en la edición de Aldo Manuzio (τις Φιλόξενος ἐρύξιδος) y es repetido por todos los traductores latinos, excepto Bruni:

(B) *Itaque precatus est quidam gulosus longius sibi guttur quam ciconiae fieri: quod scilicet tactu gaudebat* (A) *Quapropter & quidem voluptatibus deditus epularum* (Philoxenus quidem Erycius) *precatus est, ut longius sibi guttur quam gruis fieret; propterea quod tactu delectabatur* (P) *Itaque Philoxenus quidam Erycius, cum epularum uoluptate duceretur, collum sibi dari gruis longius optabat* (F) *Unde gulae deditus quidam Philoxenus Erycius guttur sibi longius gruis collo dari optabat* (G) *Itaque Philoxenus quidam Eryxididis filius, cum epularum uoluptate nimium duceretur, collum sibi dari quam gruis longius optabat*

1170a 13: γίνοιτο δ' ἂν καὶ ἄσκησίς τις τῆς ἀρετῆς ἐκ τοῦ συζῆν τοῖς ἀγαθοῖς, καθάπερ καὶ Θεόγνης φησιν. Pedro Simón Abril incluye en su traducción los versos aludidos de Teognis: «Asimismo, del conversar con los buenos redundará un servicio de virtud, como Teognis dice en estos versos: *Del bueno aprenderás las cosas buenas / Mas si con malos tú te revolvieres / Perderás el buen seso que tuvieres*». Al contrario que Bruni y Argirópulos,

(B) *& est sane uirtutis exercitatio quaedam conuersari cum bonis ut Theonis inquit*

(A) *Fuerit etiam & quaedam uirtutis exercitatio ex conuictu bonorum, ut & Theognidi placet*

Périon, Feliciano y de Grouchy, siguiendo seguramente el texto griego de la edición aldina, también incluyeron en sus versiones los dos versos del lírico griego (ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἅπ' ἐσθλὰ μαθήσεται: ἦν δὲ κακοῖσιν συμμίσγης, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον), que ya había introducido Donato Acciaoli en su comentario (*& hoc probatur sententia Theognidis poetae: Bona, inquit, disces si cum bonis uerseris: si cum prauis, bona quae in te erunt amittes*):

(P) *Atque etiam ex uita uictuque communi, inter bonos exercitatio quaedam uirtutis comparatur, ut etiam Theognidi placet, Te bonus instituet bene uirtutemque docebit / Improbis inficiet teque animumque tuum*

(F) *Adde quod ex conuictu cum bonis exercitatio etiam quaedam uirtutis efficeretur: quemadmodum quoque Theognis inquit: A iustis disces bona, si uersabere amico / Cum prauo, amittes mens bona si qua tibi est*

(G) *Iam uero ex uita uictuque communi cum bonis, exercitatio etiam uirtutis comparatur, ut etiam inquit Theognis, cum ita scribit: Virtutem a iustis disces at uita malorum / Peruertet mentis uel bona cuncta tuae*

3.2. Las similitudes observadas en los ejemplos anteriores podrían explicarse porque Pedro Simón Abril seguía utilizando el texto griego de la *princeps* aldina, aunque ya habían sido publicadas las ediciones más recientes y depuradas de Vettori o de Zwinger. Pero en otras ocasiones las coincidencias con las versiones latinas son independientes del texto griego que hubiese servido de fuente y consisten en traducciones llamativas o erróneas que se repiten en diversas versiones y cuya presencia reiterada no parece casual:

1098b 9: σκεπτέον δὲ περὶ αὐτῆς. Un ejemplo lo hallamos al comienzo del capítulo octavo del libro primero. Simón Abril, al igual que Brunì, Pé- rion y Feliciano, interpreta el anafórico αὐτῆς referido a εὐδαιμονία («Ha- bemos, pues, de tratar de la felicidad»), pero en realidad remite a ἀρχή, como bien entendieron Argirópulos y de Grouchy:

(B) *Scrutandum est igitur de ipsa felicitate* (P) *Atqui cognoscenda felicitas est* (F) *Considerandumque est de ipsa <felicitate>*

(A) *Considerandum est igitur de ipso <principio>* (G) *Explicandum est igitur hoc principium*

1136b 9: ὁ δὲ τὰ αὐτοῦ διδούς, ὥσπερ Ὅμηρος φησι δοῦναι τὸν Γλαῦκον τῷ Διομήδει “χρῦσεα χαλκείων, ἑκατόμβοι ἔννεαβοίων”, οὐκ ἀδικεῖται. Simón Abril confunde en su traducción del verso 236 del canto VI de la *Iliada* el bronce con el hierro y omite en ambos numerales valorativos (‘lo que vale cien bueyes’ y ‘lo que vale nueve bueyes’) la referencia al animal: «Y el que sus propias cosas da, como Homero dice de Glaucó, que le daba a Diómedes las armas de oro por las de hierro, y lo que valía ciento por lo que valía nueve, no es agraviado». Excepto de Grouchy, los demás traductores cometen las mismas incorrecciones:

(B) *Arma aurea pro ferreis, centeni pretii pro nouem* (A) *proque nouem, centum, pro ferro tradidit aurum* (P) *Arma aurumque dedit pro ferro* (F) *Aurea pro ferreis, centenaque pro septenis*

(G) *Aere laboratis auro radiantia: nouem aestimata bobus pro forte ualentibus centum*

1161a 17: καὶ τοῖς προγόνοις δὲ ταῦτα προσνέμεται: φύσει τε ἀρχικὸν πατὴρ υἱῶν καὶ πρόγονοι ἐγγόνων. Simón Abril modifica en su versión el sentido general de los términos προγόνοις y ἐγγόνων (‘antepasados’ y ‘descendientes’) y los transforma en formas determinadas de parentesco: «y lo mismo se atribuye a los agüelos y bisagüelos, porque, naturalmente, el padre tiene señorío sobre los hijos, y los agüelos sobre los nietos». Las versiones latinas difieren:

(B) *Et progenitoribus haec tribuuntur. Natura enim imperium obtinent pater filiorum & progenitores descendantium* (P) *tribuuntur etiam maioribus. Natura*

enim praeest & pater liberis, & progenitores nepotibus (F) quod maioribus quoque attribuitur. Nam & pater filiorum, & maiores nepotum (G) tribuuntur maioribus. Natura enim praeest & pater liberis, & progenitores nepotibus

(A) *Haec eadem & caeteris maioribus tribuuntur. Natura namque pater filiorum, & aui nepotum*

La más ajustada nos parece la de Bruni y, si tenemos en cuenta que *nepos*, además del significado propio de ‘nieto’, podía emplearse ya en latín clásico con el valor más general de ‘descendiente’, también son correctas las de Périon, Feliciano y de Grouchy. No así la de Argirópulos, que podría estar en el origen del error de Simón Abril.

1095a 2: τῆς πολιτικῆς οὐκ ἔστιν οἰκεῖος ἀκροατῆς ὁ νέος. Simón Abril, en consonancia con las anteriores versiones latinas, traduce ἀκροατῆς como «oyente», en lugar de ‘discípulo’ o ‘alumno’, que sería más apropiado en ese contexto: «Por esta causa el hombre mozo no es oyente acomodado para la disciplina de república».

(B) *Ex quo fit ut iuuenis quidem nequaquam idoneus auditor sit ciuilis disciplinae (A) Quapropter iuuenis, ciuilis disciplinae non est idoneus auditor (P) iuuenis idoneus auditor (F) iuuenis auditor (G) iuuenis idoneus auditor*

1127b 27: οἱ δὲ τὰ μικρὰ καὶ φανερὰ προσποιούμενοι βαυκοπανούργοι λέγονται. Abril emplea tres adjetivos para traducir el difícil βαυκοπανούργοι: «Pero los que las cosas pequeñas y manifiestas fingen no tener, dícense delicados, maliciosos o astutos». Bruni (*gloriosi dicuntur*), Périon y de Grouchy (*ueteratores dicuntur*) no dieron con el verdadero sentido del término, pero sí se aproximaron a él Feliciano (*uersute delicati dicuntur*) y Argirópulos, cuya versión es muy similar a la de Simón Abril: *Sed qui parua manifesta que dissimulant, ii delicati simul, malitiosique dicuntur.*

1157b 14: ὅθεν εἶρηται «πολλὰς δὴ φιλίας ἀπροσηγορία διέλυσεν». Abril limita el amplio sentido del término ἀπροσηγορία (‘falta de relación o de comunicación’) y lo reduce a la acepción de «silencio»: «por lo cual se dice, comúnmente, que el silencio ha deshecho muchas amistades». Excepto Feliciano, que sigue el comentario de Aspasio (*idcirco videtur plerisque amicitia dissolui ac tolli, si diuturna absentia contingat*), todos traducen ἀπροσηγορία como *silentium* o *taciturnitas*:

(B) *Unde id natum est dictum: multas amicitias silentium dirimit (A) unde dictum est: taciturnitas amicitias complures dissoluit (P) silentium (G) per longa silentia (F) diuturna absentia*

1132b 21: δοκεῖ δὲ τισι καὶ τὸ ἀντιπεπονθὸς εἶναι ἀπλῶς δίκαιον. El concepto general de ‘reciprocidad’ que encierra el término ἀντιπεπονθὸς es

interpretado por Simón Abril como «la pena del talión» («Paréceles a algunos que la pena del talión es del todo justa»), en clara sintonía con Périon, Feliciano y de Grouchy:

(B) *Sed uidetur aliquibus repassum quiddam simpliciter esse iustum* (A) *Videtur autem nonnullis & ipsa repassio simpliciter esse iustum* (P) *lex talionis* (F) *retaliatio* (G) *lege talionis*

1143a 19: ἡ δὲ καλουμένη γνώμη, καθ' ἣν συγγνώμονας καὶ ἔχειν φαμέν γνώμην (...) φαμεν εἶναι συγγνωμονικόν, καὶ ἐπιεικὲς τὸ ἔχειν περὶ ἓνια συγγνώμην. ἡ δὲ συγγνώμη γνώμη ἐστὶ κριτικὴ τοῦ ἐπιεικοῦς ὀρθή. Un ejemplo especialmente interesante lo hallamos al comienzo de capítulo undécimo del libro sexto, donde Aristóteles, a partir de γνώμη, establece unas sutiles diferencias entre los términos συγγνώμη, συγγνώμονας y συγγνωμονικόν de muy difícil traslación a otra lengua, como el mismo Simón Abril reconocía¹² antes de presentar su traducción:

Aquello llamamos sentencia o parecer, conforme al cual decimos que algunos son hombres de buen parecer, y que tienen buen parecer, no es otra cosa sino un recto juicio de lo bueno moderado. Lo cual, se entenderá de que del hombre moderado decimos que es benigno y misericordioso, y que lo bueno moderado no es otra cosa sino tener misericordia y perdonar en las particulares cosas. Y la misericordia o perdón es el recto juez de lo moderado.

La moralización o cristianización de su versión a partir del empleo reiterado de los conceptos de perdón y de misericordia, ausente en cualquier traducción moderna, aparece también en todas las versiones latinas anteriores y probablemente tuvo su origen en el comentario de Eustracio (*necessario autem ignoscendi habitus definitionem subiungit (...) συγγνώμη dicitur, seu latine consensio, qui ignoscendi habitus est*):

(B) *Ea uero quae appellatur sententia (...) bonum & aequum uirum dicimus esse maxime in miti sententia; & aequum esse circa quaedam ignoscere. At ignoscere sentire est recte iudicando circa aequitatem.*

(A) *Ea uero quae uocatur sententia, (...) bonum enim & aequum uirum ad ignoscendum procliuem dicimus esse; & ueniam in aliquibus dare, bonum & aequum esse; at uenia, sententia est iudicatiua recta aequi & boni uiri.*

(P) *Quae autem sententia uocatur, (...) quod bonum uirum ad ignoscendum propensum facilemque dicimus.*

¹² En el comentario que introduce la traducción del capítulo afirma: «Si algún lugar hay dificultoso de vertir de griego en otra lengua, es el capítulo presente (...) El parecer, en griego, dicese *gnome*, y la misericordia *sygnome*, pareciéndose mucho los vocablos; de esta paronomasia o semejanza de vocablos se aprovecha Aristóteles para probar que el buen parecer cuadra mucho al varón justo moderado. La cual sentencia, dicha en latín o en otra cualquier lengua, como no resplandece esta correspondencia de vocablos, parece fría y fuera de propósito».

(F) *Iam quae uocatur sententia, (...) aequum & bonum uirum maxime esse ad consentiendum, id est ignoscendum idoneum dicimus; aequitatem uero esse, habere consensionem & ueniam.*

(G) *Quae autem γνώμη sententia uocatur, ex qua ευγνώμονες, id est, bene sentientes & sententia praediti appellantur (...) quod uirum probum συγγνωμονικόν, hoc est, ad ignoscendum propensum facilemque dicimus (...) quam in quibusdam συγγνώμην ἔχειν, id est, ueniam dare & ignoscere.*

1158b 13: οὐδ' ἀνδρὶ πρὸς γυναῖκα καὶ γυναικὶ πρὸς ἄνδρα Simón Abril trasladó el ejemplo de la pareja genérica 'hombre' y 'mujer' al ámbito familiar y tradujo ἀνδρὶ (...) ἄνδρα como «marido»: «ni la que el marido con la mujer que la que la mujer con el marido». Todos los traductores latinos anteriores ya habían hecho también lo mismo:

(B) (A) *uiro ad uxorem, & uxori ad uirum* (P) (G) *uiro cum uxore, uxori que cum uiro* (F) *uiro erga uxorem, & uxori erga uirum*

1169b 8: ὅθεν “ὅταν ὁ δαίμων εὖ διδῶ, τί δεῖ φίλων;”. Así tradujo Simón Abril el verso de Eurípides (*Orestes* 665) citado por Aristóteles: «Y por esto, dicen comúnmente: *A quien es favorable la fortuna / necesidad de amigos ha ninguna*». Argirópulos y Feliciano, como Abril, emplearon *fortuna* para traducir δαίμων; los demás optaron por *deus*. En la versión latina del comentario de Eustracio se utiliza la pareja *fortuna & numen*:

(B) *Itaque cum deus abunde sibi dederit, quid opus est amicis?* (A) *Unde & hanc sententiam dicunt: Fortuna cum bona est, amicis cur opus?* (P) *Ex quo illud: opus quid est amicis, si Deus fauet?* (F) *Unde fortuna, cum dat bene, quidnam amicis opus est?* (G) *Unde illud: quid est opus amicis, quando Deus fauet?*

1107b 19: ὑπερβολὴ δὲ ἀπειροκαλία καὶ βαναυσία, ἔλλειψις δὲ μικροπρέπεια. Otro ejemplo interesante pueden considerarse los comentarios sobre el significado de un determinado término, inexistentes en cualquiera de los textos griegos y que, en algunas ocasiones como ésta, Simón Abril incluye en su traducción: «El exceso de la generosidad *llámase, en griego, muy bien apirokalia*, ques como si dijésemos ignorancia de lo que es perfeto o falta de experiencia de lo bueno, y *también banau-sía*, ques huequeza, y el defecto es vileza y poquedad de ánimo». Tanto Bruni como Argirópulos y Feliciano evitaron cualquier alusión a los términos griegos:

(B) *Excessus est inexplibilitas & uulgaris uentositas, defectus uero modicitas*
(A) *Exuperatio autem, ruditas circa decorum atque sordiditas: & defectus circa*

decorum pusillitas (F) *Excessus est decori imperitia, seu indecorum & ineptitudo operaria*¹³; *defectus paruificentia*

En cambio Périon, ante la dificultad de hallar los términos latinos equivalentes, los mantuvo en la lengua original y de Grouchy optó por la vía intermedia y, al igual que Simón Abril, los incluyó en su traducción:

(P) *Nimium ἀπειροκαλία καὶ βαναυσία, parum μικροπρέπεια dicitur*

(G) *Nimium ἀπειροκαλία καὶ βαναυσία, nimium luxum, profusam largitionem, & ineptam profusionem vocare possumus; parum, μικροπρέπεια dicitur, sordes appellare possumus*

Como puede apreciarse por los ejemplos que acabamos de analizar, el grado de sintonía de la versión de Pedro Simón Abril con las traducciones latinas anteriores es llamativamente grande. Pero entre la obra de nuestro humanista y dichas traducciones existió un nexo que con toda seguridad constituyó, junto con el texto griego, un importante punto de referencia en la elaboración de su versión castellana de la *Ética*.

4. LA *ETHICA* DE BERNARDO SEGNI

Simón Abril conocía y apreciaba el sistema de enseñanza italiano y su cultura literaria. En las «Annotaciones sobre algunas de las mas faciles epistolas de Tullio...», breve capítulo introductorio de los *M. Tullii Ciceronis epistolarum selectarum libri tres* (Tudela, 1572) habla de Italia como el lugar «donde la lengua Latina se sabe de veras y exercita» y donde «todo lo que dizen, escriuen y componen, como lengua cogida de autores tan aprouados es propio y elegante». No es extraño, por ello, que conociese de primera mano algunas obras de autores italianos contemporáneos que pudieran resultarle útiles para sus tareas literarias¹⁴. Paula Olmos (2011) ha examinado las coincidencias entre diversas obras de Alessandro Piccolomini (1508-1579) de introducción a la Lógica y a la Filosofía Natural escritas en italiano (*La prima parte della filosofia naturale, L'istrumento della filosofia*) con otras semejantes de Pedro Simón Abril, en especial la *Primera parte de la filosofía llamada la lógica o parte racional* (Alcalá de Henares,

¹³ Esta misma curiosa traducción la hallamos en el comentario de Eustracio: *sunt autem inepti operarii quos βαναυσοι Graeci uocant, sordidi ac uiles opifices, qui sedentarias manualesque artes exercent.*

¹⁴ Incluso en ocasiones se le escapa algún que otro gazapo. Por ejemplo, en la *La Gramática Griega escrita en lengua Castellana* (Madrid, 1587) se incluyen una serie de «Sentencias de vn renglon por orden de alfabeto colegidas de diversos Poetas» en griego, castellano y latín, agrupadas por temas con su correspondiente título en castellano y en latín. En f. 6r aparece un epígrafe titulado «Del riso. *De risu*».

1587). A pesar de las semejanzas, la investigadora no llega a concluir una relación directa indudable entre ambos.

Pero en el caso de *L'Ethica d'Aristotile tradotta in lingua vulgare Fiorentina* (Florencia, 1550, y Venecia, 1551) de Bernardo Segni la conexión directa es evidente. Además de compartir el afán divulgador (f. 8r: «Ma l'intentione finalmente, che io ho havuta in questa traduttione, e stata l'utilita di coloro che per non sapere la lingua greca ne la lingua latina non potevano altrimenti di questa dottrina trarre frutto») y del cuidado por no apartarse de la ortodoxia católica, reiteradamente declarado en la dedicatoria y en los diversos comentarios incluidos a lo largo de toda la obra, la huella de Bernardo Segni en la versión castellana de la *Ética* realizada por Simón Abril es constante e inequívoca. Además, si tenemos presente su «gran dependencia» de las versiones latinas de Argirópulos, Feliciano y Périon¹⁵, como ha estudiado David A. Lines (2013: 847: «This is understandable, since an analysis suggests that Segni's translation of the Ethics mainly depends on that of Argyropoulos (...) Segni was doubtlessly helped by Feliciano's translation of Eustratius, and particularly by the 1543 edition (...) He must have known about Perion»), podemos concluir que las similitudes que hemos descrito anteriormente entre la versión de Simón Abril y las distintas traducciones latinas pueden tener su origen, en realidad, en la obra de Bernardo Segni:

4.1. Para empezar, en la versión italiana de Segni de todos los fragmentos antes analizados hallamos los mismos rasgos distintivos que vimos en el texto de Simón Abril:

1105b 22: «Affetti chiamo io Concupiscenza, Ira, *Animosità*, Paura, Ardire, Invidia, Allegrezza, Amore, Odio, Desiderio, Emulatione, et Misericordia: & finalmente tutte quelle perturbationi, alle quali conseguita piacere, ò dolore»

1107b 5: «Circa li piaceri, & li dolori, non già circa tutti, *mà circa quei del corpo, & circa quei massimamente, che appartengono al tatto*»

1116b 18: «sicome auuene in Ermeo di *Corone in Boetia*»

1118a 33: «Onde un' certo *Filosseno Ericio, che era ghiotto*»

1170a 13: «che nel uiuere i buoni insieme essi faranno un' certo *uirtuoso esercitio*, sicome dice Teognide: *Harai uirtù, sè'l nido harai tra' buoni / Et, sè co' rei farai mescuglio, o patto / La mente ucciderai, ch'è tanto degna*»

1098b 9: «Ma e'si debbe considerare *d'essa felicità*»

1136b 9: «Onde chi dà il suo, sicome finge Homero di Glauco, che desse *l'arme a Diomedes* diciendo: *Per noue, cento deo, per ferro l'oro / costui (dico) non patisce ingiuria*»

¹⁵ Es muy significativo que en el título de la obra (*L'Ethica d'Aristotile tradotta in lingua vulgare fiorentina*) no se indique que la traducción haya sido hecha del griego.

- 1161a 17: «& questi simili benefitii tutti si possono attribuire a'nostri *progenitori*, imperoche il padre hà per natura l'imperio inuerso i figliuoli, & *gli auoli inuerso i nepoti*»
- 1095a 2: «Et di quì si caua, chè un'giovane non è *uditore conuueniente* della ciuil'disciplina (...) *quanto all' uditore*»
- 1127b 27: «Ma chi uol' torsi le cose piccole, e manifeste, si puo chiamare huomo *astuto delitiosamente*»
- 1157b 14: «onde è in prouerbio, *Il silencio* hà rotte molte amicitie»
- 1132b 21: «Ma' e' pare a cherti, che *il contrappasso*¹⁶ assolutamente sia giusto»
- 1143a 19: «Ma quella, che é chiamata Sentenza, onde gli huomini son' detti ben' sententiosi, & d' hauer' sentenza, è il giuditio retto dell' huomo, che habbia in se l'equità. Sia di ciò segno, & perchè un' tale huomo si dice esser' *perdonatore degli errori*, & perchè egli è cosa da equità l' esser' *disposto à perdonare* certi mancamenti. Mà *il perdono non è altro chè una sententia di chi ha l' equità*, che giudica rettamente»
- 1158b 13: «nè quella, che hà il *marito* inuerso la moglie, con quella, che hà la moglie inuerso il *marito*»
- 1169b 8: «la onde dicono: *Che bisogno `e d'amici à chi fortuna l spiega i suoi beni?*»
- 1107b 19: «soprabbondanza di questo mezo é l'uso d'essa Virtù fatto indecoramente, & con uiltà, espresso *co' nomi greci ἀπειροκαλία και βαναυσία*, & il mancamento è detto Grettezza d'animo»

4.2. Pero, además de estos casos, donde resulta incuestionable la huella directa de Bernardo Segni (S) es en aquellas traducciones erróneas o especialmente llamativas que Pedro Simón Abril (PSA) solamente comparte con él. Veamos unos ejemplos:

1097b 12: ἐπὶ τοὺς γονεῖς καὶ τοὺς ἀπογόνους (PSA) «hasta los padres y agüelos» (S) «da' genitori alli *progenitori*». Abril tradujo ἀπόγονος ('descendiente') como «agüelos» muy posiblemente a partir del «progenitori» de la versión de Segni. Las versiones latinas son correctas:

(B) (A) *ad parentes, ad natos natorum* (G) (P) *ad parentes, ad posteros* (F)
ad parentes & nepotes

1111a 10: ὡςπερ Αἰσχύλος τὰ μυστικά (PSA) «como le aconteció a Esquilo en las ceremonias de Ceres» (S) «si come disse Eschilo i segreti *di Cerere*». La alusión a la diosa Ceres, que puede provenir de la traducción latina del comentario de Eustracio (*videtur enim Aeschylus (...) de Cereris sacris curiosius quaedam euulgasse*) o bien del posterior comentario de Do-

¹⁶ En el *Vocabulario de las dos lenguas, toscana y castellana* de Cristóbal de las Casas (Sevilla, 1570) se define *contrapasso* como «pena del talion».

nato Acciaiuoli (*Ut dicitur de Aeschylō, qui in sua poesi dicitur edidisse arcana quibus utebantur in sacris Cereris*), está ausente en las demás versiones:

(B) *ut Eschilus de misteriis* (A) *Quemadmodum Aeschylus ipsa arcana* (P)
(F) (G) *ut Aeschylus mysteria*

1155a 15: «σύν τε δὺ' ἐρχομένω» (PSA) «porque yendo dos camino en compañía, como dice Homero» (S) «*sicome è in Homero, E li due insieme andanti*». En el comentario de Aspasio se localiza la cita de Homero (*Il.* 10.224), pero su nombre no aparece en las traducciones latinas:

(B) *duo simul euntes* (A) *Etenim si duo simul eant* (P) *Etenim si duo una iter faciant* (F) *Si bini simul ire parent* (G) *Etenim si simul ire bini parent*

1102a 10: τοὺς Κρητῶν καὶ Λακεδαιμονίων νομοθέτας (PSA) «los legisladores de los Candiotas o Cretenses y a los de los Lacedemonios» (S) «*i Datori di legge, che furono in Sparta, & in Candia*». La denominación de la isla de Creta como Candia o de sus habitantes como candiotas solamente la hallamos en Segni y Abril:

(B) *Cretensium, & Lacedaemoniorum legumlatores* (A) *legumlatores tum Cretensium, tum Lacedaemoniorum* (P) (G) *Cretensium & Lacedaemoniorum legislatores* (F) *tam Cretensium quam Lacedaemoniorum legislatores*

1115b 28: καθάπερ φασι τοὺς Κελτούς (PSA) «como dicen que lo hacen los franceses» (S) «*sicome de' Franzesi si dice*». Las traducciones latinas optaron por 'celtas' o 'galos', pero Bernardo Segni y Simón Abril coincidieron en hacer una llamativa actualización del término Κελτούς:

(B) (A) *ut de Celtis dicitur* (P) *quales aiunt esse Gallos* (F) *id quod Celtas facere dicunt* (G) *quales aiunt esse Celtas*

1150a 14: τούτων δ' ὁ μὲν περὶ ἡδονᾶς ἀκρατῆς ὁ δ' ἐγκρατῆς, ὁ δὲ περὶ λύπας μαλακὸς ὁ δὲ καρτερικὸς (PSA) «Destos dos géneros de hombres, el que en los deleites hace lo primero es incontinente, y el que lo postrero, continente. Pero el que en los dolores y cosas pesadas de sufrir, hace lo primero, es afeminado, y el que lo postrero, llámase constante» (S) «*Di questi tali adunche chi è circa a' piaceri bene, ὁ male disposto, si chiama Continente, ὁ Incontinente; & chi è male, ὁ ben' disposto circa a' dolori si chiama Effeminato, ὁ Constante*». Tres de los cuatro calificativos morales empleados proceden de Bruni y fueron repetidos en las versiones latinas posteriores; en cambio, el empleo de «afeminado» es, además de llamativo, exclusivo de Segni y de Abril:

(B) *Et horum circa uoluptates quidem, alter incontinens, alter continenes dicitur, circa dolores uero hic mollis, hic constans* (A) *incontinens continenes*

mollis constans (P) *impotens continens mollis & delicatus, constans & patiens*
(F) *incontinens continenes mollis tolerans* (G) *continens impotenti, & molli ac
delicato constans & patiens*

1175b 13: ὅταν φαῦλοι οἱ ἀγωνιζόμενοι ὥσι (PSA) «cuando los que combaten lo hacen fríamente» (S) «quando li giuocolatori *fanno freddamente* il loro uffitio». En todas las demás versiones hallamos una traducción más literal de φαῦλοι:

(B) *cum inepti sunt pugiles* (A) *cum uiles sunt qui contendunt* (F) *cum uiles certatores sunt* (P) (G) *cum imperiti ignobilesque concertant.*

4.3. Para finalizar, también podemos apreciar la huella italiana de Segni en algunos rasgos lingüísticos del castellano de Simón Abril. Por ejemplo, en la forma reiterada de traducir el pronombre interrogativo neutro τί o el indefinido τι mediante el empleo de «cosa». Veamos uno solo de los muchos casos posibles:

1105b 19: μετὰ δὲ ταῦτα τί ἐστὶν ἡ ἀρετὴ σκεπτέον. ἐπεὶ οὖν τὰ ἐν τῇ ψυχῇ γινόμενα τρία ἐστί (...) τοῦτων ἂν τι εἴη ἡ ἀρετή. (PSA) «Tras desto habemos de inquirir *qué cosa* es la virtud. Y pues en el alma hay *tres géneros de cosas* (...) la virtud de necesidad ha de ser de alguno destes *tres géneros de cosas*» (S) «Seguita *doppo questo* à considerarsi, *che cosa* sia la Virtù. Conciosia adunche *chè tre cose* si generino (...) una però delle *tre cose* dette uerrà ad essere essa Virtù»

5. CONCLUSIÓN

La conclusión que podemos extraer de nuestro estudio es clara: Pedro Simón Abril, a pesar de haber afirmado que su traducción al castellano de la *Ética* aristotélica fue realizada «fiel y originalmente del mismo texto griego», tuvo también como referencia constante para su elaboración la versión italiana de Bernardo Segni. Puesto que éste, a su vez, había seguido en buena medida las traducciones latinas de Argirópulos, Périon y Feliciano, podemos afirmar que Simón Abril es también deudor, directa o indirectamente, de dichas traducciones. Por otro lado, nuestro trabajo abre la vía al estudio de posibles conexiones entre las versiones de la *Política* de Aristóteles realizadas también por ambos humanistas: Bernardo Segni (Venecia, 1551) y Pedro Simón Abril (Zaragoza, 1584).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES

- Aristotelis opera omnia* [...], vol. V, Venetiis, per Aldum Manutium, 1498.
- Aristote. Stragyrite Ethicorum lib. x cum Auer. corduben. commentarijs. Item eiusdem Aristote. Politicorum lib. viij ac Oeconomicorum lib. Ij*, Leonardo Aretino interprete, Lugduni, apud Scipionem de Gabiano, 1530.
- Aristotelis summi semper viri* [...] *opera, quaecunque impressa hactenus extiterunt omnia, summa cum uigilantia excusa*, per Desiderium Erasmum Roterodamum, Basileae, apud Ioannem Bebelium, 1531.
- Aristotelis Stagiritae Moralia Nichomachia cum Eustratii, Aspasii, Michaelis Ephesii, nonnullorumque aliorum graecorum explanationibus, nuper a Ioanne Bernardo Feliciano latinitate donata et cum antiquo codice collatione, suae integritati restituta*, Parisiis, apud Ioannem Roigny, 1543.
- Aristotelis ad Nicomachum filium de moribus quae ethica nominantur libri decem, Ioachimo Peronio Benedictino Cormoeriaceno interprete, editio secunda*, Parisiis, apud Ioannem Lodoicum Tiletanum, 1545.
- Aristotelis De moribus ad Nicomachum filium libri decem*, Florentiae, apud Iunctas, 1547.
- L'Ethica d'Aristotile tradotta in lingua vulgare Fiorentina et comentata per Bernardo Segni*, Vinegia, appresso Bartholomeo detto l'Imperadore & Francesco suo genero, 1551.
- Aristotelis ad Nicomachum filium, de moribus, quae ethica nominatur, libri decem, Nicolao Gruchio interprete*, Parisiis, apud Philippum Parantinum, 1561.
- Aristotelis Stagiritae De moribus ad Nicomachum libri decem* [...] *opera & studio Theodori Zvinggeri Basiliensis*, Basileae, per Ioannem Oporinum et Eusebium Episcopium, 1566.
- Aristotelous Ethikon Nikomacheion Biblia I. Aristotelis Ad Nicomachum De moribus Libri decem. Ex optima versione Joannis Argyropyli Byzantini, cum commentariis Donati Acciajoli Florentini*. Matriti, ex officina Joachimi Ibarra, 1772.
- BONILLA Y SAN MARTÍN, A. (1918): *La ética de Aristóteles traducida del griego y analizada por Pedro Simón Abril*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- MEHUS, L. (1741): *Leonardi Bruni Arretini Epistolarum libri VIII*, Florentiae, Bernardi Paperinii.

ESTUDIOS

- BEARDSLEY, TH. S. (1970): *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Lovaina, Nauwelaerts.
- CALVO, J. L. (2011): «*Ética a Nicómaco de Aristóteles, en la traducción de Pedro Simón Abril (ca. 1570-1590)*», en Lafarga F. y Pegenaute L. (eds.), *Cincuenta estudios sobre traducciones españolas. Relaciones literarias en el ámbito hispánico: Traducción, Literatura y Cultura*, Berna, Peter Lang, 23-38.

- CRANZ, F. E. (1984): *A bibliography of Aristotle editions, 1501-1600*, Baden-Baden, Valentin Koerner.
- ESPIGARES, A. (e. p.): «Observaciones a la traducción de la *Ética* de Aristóteles “del mismo texto griego” realizada por Pedro Simón Abril», en Díaz Gito, M. et al. (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. VI. Homenaje al Prof. Eustaquio Sánchez Salor*.
- GAUTHIER, R. A. (1972-1974): *Aristoteles Latinus. Ethica Nicomachea*, 5vols., Leiden, E. J. Brill.
- HANKINS, J. (2004): *Humanism and Platonism in the Italian Renaissance*, vol. I: *Humanism*, Roma, Edizioni di storia e letteratura.
- HEUSCH, C. (1991): «Entre didacticismo y heterodoxia: Vicisitudes del estudio de la *Ética* aristotélica en la España Escolástica (siglos XIII y XIV)», *La Corónica* 19.2, 89-99.
- KRISTELLER, P. O. (1993): *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, México, F.C.E.
- LINES, D. A. (2013): «Rethinking Renaissance Aristotelianism: Bernardo Segni’s *Ethica*, the Florentine Academy, and the Vernacular in Sixteenth-Century Italy», *Renaissance Quarterly* 66.3, 824-865.
- LOHR, CH. H. (1988): *Latin Aristotle commentaries*, vol. II: Renaissance Authors, Firenze, Leo S. Olschki.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2012): «Pedro Simón Abril», en Domínguez J. F. (ed.), *Diccionario biográfico y bibliográfico del Humanismo español*, Madrid, Ediciones Clásicas, 11-18.
- LÓPEZ RUEDA, J. (1973): *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid, C.S.I.C.
- LOSADA, Á. (1973), *Juan Ginés de Sepúlveda a través de su “epistolario” y nuevos documentos*, Madrid, C.S.I.C.
- MORREALE, M. (1949): *Pedro Simón Abril*, Madrid, C.S.I.C.
- MOTA, C. (1992): «Sobre la fortuna del compendio de las “*Éticas*” de Aristóteles atribuido a Alonso de Cartagena y Alonso de la Torre», en Lucía J. M. et al. (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, del 5 al 19 de octubre de 1987)*, vol. II, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 549-555.
- OLMOS, P. (2011): «Humanist Aristotelianism in the vernacular: two sixteenth-century programmes», *Renaissance Studies* 25, 4, 538-558.
- OLMOS, P. (2012): *Los ocho libros de república del filósofo Aristóteles*, Zaragoza, 1584, Texto y estudio introductorio, Barcelona, Caronte.
- OLMOS, P. (2014): «Aristotle’s Politics in Sixteenth-Century Spain: Two Vernacular Versions and a Big Debate», en Lines D. A. & Refini E. (eds.), *Aristotele fatto volgare: tradizione aristotelica e cultura volgare nel Rinascimento*, Pisa, ETS, 311-346.
- PADGEN, A. R. D. (1975): «The Diffusion of Aristotle’s Moral Philosophy in Spain c. 1400-1600», *Traditio* 31, 287-313.
- ROBLES, L. (1979): «El estudio de la “*Ética*” en España (del siglo XIII al XX)», en *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, vol. VII, 235-353.
- SCHMITT, CH. B. (1983): *Aristotle and the Renaissance*, Cambridge-London, Harvard University Press.
- SELLARS, J. (2004): «The aristotelian commentators: a bibliographical guide», *Bulletin of the Institute of Classical Studies*. Sup. 83 (Philosophy, Science and Exegesis in Greek, Arabic and Latin Commentaries), vol.I, 239-268.

- STEENBERGHEN, F. VAN (1970): *Aristotle in the West: the origins of Latin Aristotelianism*, Lovaina, Nauwelaerts.
- TUOMINEN, M. (2009): *The ancient commentators on Plato and Aristotle*, Stockfield, Acumen.
- VALERO, J. M. (2014): «Formas del aristotelismo ético-político en la Castilla del siglo XV», en Lines D. A. & Refini E. (eds.), *Aristotele fatto volgare: tradizione aristotelica e cultura volgare nel Rinascimento*, Pisa, ETS, 253-310.

